D

e acuerdo con Brauner, Y. (2022), según su artículo [*Serenity Now!: The (Not So) Inclusive Framework and the Multilateral Instrument*](https://doi.org/10.5744/ftr.2022.2001), publicado en *Florida Tax Review*, 25(2), 489-489–544: “*Dos desafíos principales involucraron el discurso fiscal internacional en la última década: la tributación insuficiente en la fuente y la tributación ineficaz de las EMN. Esta última era la única preocupación de los países más ricos, donde residen las empresas multinacionales. Otros países tenían ambas preocupaciones en mente, pero solo los cambios geopolíticos con el cambio de milenio les permitieron desafiar la preferencia central del régimen liderado por la OCDE para la tributación de la residencia. Se suponía que el consiguiente proyecto BEPS abordaría ambas preocupaciones, pero de facto promovía principalmente los intereses de los países desarrollados y de la OCDE. La falta de alternativas al régimen dirigido por la OCDE canalizó el descontento de los países en desarrollo hacia las amenazas de salida en forma de desviaciones de las normas del régimen y expresiones de descontento a través de la voz informal que se les da cada vez más en un intento de sofocar su descontento. Cuando eso no funcionó, la OCDE reformuló el régimen fiscal internacional con organizaciones supuestamente inclusivas, especialmente el Marco Inclusivo. Esa voz formal no ha dado lugar a un poder político real para influir y reformar las normas del régimen de una manera que tenga en cuenta los intereses del mundo en desarrollo. El problema de la división inaceptable de las bases imponibles persiste, tal vez exacerbado después de la crisis financiera mundial y la pandemia de Covid-19. Por lo tanto, a menos que los países desarrollados puedan coaccionar al resto del mundo para que acepte de alguna manera esta situación, es probable que persista el descontento, amenazando la estabilidad del régimen tributario internacional y sus logros significativos. ―El marco de salida y voz de Hirschman es útil para comprender los procesos que llevaron a la situación actual. También es informativo sobre posibles formas de salir de ella. Suponiendo que es poco probable que la simple lealtad juegue un papel importante en el problema, la salida y la voz son los únicos caminos disponibles para la resolución. Este artículo advierte que la voz dada a los países en desarrollo en las instituciones post-BEPS es insuficiente y, por lo tanto, es poco probable que resuelva el problema, lo que, en ausencia de cambios, deja solo la salida como una opción. La salida podría tomar la forma de una organización fiscal internacional alternativa, pero también la forma de las desviaciones menos costosas de las normas del régimen, desviaciones que, si son numerosas y significativas, pueden conducir a su desmantelamiento, señalando hacia atrás el cambio en forma de voz significativa como la única opción para el progreso constructivo*.” Este autor actúa con perspicacia, lo cual le permite advertir que las apariencias no siempre corresponden a la realidad. Los grandes países tratan de conservar su poder, como sus votos de censura. Muchas veces se considera que quien más aporta a la economía debe tener mejor estatus, mayor voto. Así unos pocos superan a muchos.

*Hernando Bermúdez Gómez*